CUADERNOS.INFO Nº 52
Versión electrónica: ISSN 0719-367x
http://www.cuadernos.info
https://doi.org/10.7764/cdi.52.28599

BY-NC-SA

Recibido: 16-05-2021 / Aceptado: 08-02-2022

Orígenes y desarrollo del periodismo sensacionalista de sucesos en España (1883-1917)

Origins and development of sensationalist crime journalism in Spain (1883-1917)

Origens e desenvolvimento do jornalismo criminal sensacionalista na Espanha (1883-1917)

Antonio Laguna Platero, Universidad de Valencia, Valencia, España (antonio.laguna@uv.es)

Francesc-Andreu Martínez Gallego, Universidad de Valencia, Valencia, España (francesc.martinez@uv.es)

RESUMEN | Este trabajo postula la existencia de una prensa de sucesos consolidada e influyente (por su tirada y por la entidad de los cambios periodísticos que introduce) en España durante el período de la Restauración (1874-1923). Algunos editores pusieron en práctica esta forma de atraer la atención y el interés del público, apelando a noticias marcadas por la tragedia y la muerte. A través del análisis de los semanarios *Las Noticias Ilustradas (1883)*, *Los Sucesos (1904-1917)*, *Las Novedades* (1908) y *La Semana Ilustrada* (1917), se observa la rivalidad creciente en la época en torno al periodismo sensacionalista. Se analiza el rol de editores como Eduardo Sojo, Domingo Blanco Misamigo o la Editorial Estampa para evidenciar las apuestas empresariales que consolidaron la versión española de la prensa de crónica roja, así como las características narrativas empleadas y la emergencia del periodismo gráfico de sucesos.

PALABRAS CLAVE: prensa de sucesos; crónica roja; historia del periodismo; restauración española; sensacionalismo.

FORMA DE CITAR

Laguna-Platero, A. & Martínez-Gallego, F. A. (2022). Orígenes y primer desarrollo del periodismo sensacionalista de sucesos en España (1883-1917). *Cuadernos.info*, (52), 226-245. https://doi.org/10.7764/cdi.52.28599

SUMMARY | *This paper posits the existence of a consolidated and influential press of events (in terms of circulation and the journalistic changes it introduced) in Spain during the Restoration (1874-1923). Some editors put into practice this way of attracting the attention and interest of the public, appealing to news marked by tragedy and death. Through the analysis of the weeklies Las Noticias Ilustradas (1883), Los Sucesos (1904-1917), Las Novedades (1908) and La Semana Ilustrada (1917), we observe the growing rivalry at the time around sensationalist journalism. We focus on publishers such as Eduardo Sojo, Domingo Blanco Misamigo or the Estampa publishing house to evidence the business bets that consolidate the Spanish version of the red chronicle press, as well as the narrative characteristics employed and the emergence of graphic journalism of events.*

KEYWORDS: *event press; red chronicle; history of journalism; spanish restoration; sensationalism.*

RESUMO | Este artigo postula a existência de uma imprensa sensacionalista consolidada e influente (em termos de circulação e das mudanças jornalísticas que introduziu) na Espanha durante o período da Restauração (1874-1923). Alguns editores puseram em prática esta forma de atrair a atenção e o interesse do público, apelando às notícias marcadas pela tragédia e pela morte. Através da análise dos semanários Las Noticias Ilustradas (1883), Los Sucesos (1904-1917), Las Novedades (1908) e La Semana Ilustrada (1917), foi observada a rivalidade crescente na época sobre o jornalismo sensacionalista. Foi analisado o rol de editores como Eduardo Sojo, Domingo Blanco Misamigo ou a Editorial Estampa para evidenciar das apostas empresariais que consolidaram da versão espanhola da imprensa da "crônica vermelha", bem como as características narrativas empregadas e a emergência jornalismo gráfico de acontecimentos.

PALAVRAS-CHAVE: imprensa criminal; crônica vermelha; história do jornalismo; restauração espanhola; sensacionalismo.

INTRODUCCIÓN

Problematizando la prensa de sucesos

Con frecuencia, la prensa sensacionalista española de finales del siglo XIX y primer tercio del siglo XX ha sido considerada como un mero antecedente o una nota al pie de página del exitoso semanario *El Caso* (1952-1997) (Franco, 2004). No obstante, resulta de interés investigar la relación que se opera entre el sensacionalismo y el mercado de la prensa en esa época, analizando la competencia creciente que indujo a editores y a periodistas a atraer a los lectores apelando a noticias marcadas por la tragedia y la muerte. Asimismo, interesa estudiar el rol que empiezan a jugar el lenguaje y la imagen en este tipo de noticias y la aparición del periodismo gráfico de sucesos, que conecta con una larga tradición de emociones emanadas del dolor y la muerte integradas en la cultura popular y que está en la base de los mayores éxitos de ventas en la historia de la prensa.

Como afirma Moscoso (2015), la investigación de las experiencias emocionales del pasado debe aspirar a plantear la relación entre emociones y cambio social. En este caso, interesa la relación entre la emoción creada por las narrativas sensacionalistas y los cambios que experimenta una cultura que transita hacia la sociedad de comunicación de masas. El sensacionalismo forma parte de la esencia del periodismo moderno y resulta clave para entender su desarrollo (Martínez & Laguna, 2020).

Del pliego de cordel al folletín: el suceso como reclamo

El periodismo no inventó el sensacionalismo: lo adaptó. Las catástrofes, tragedias y sucesos extraordinarios eran fórmulas seguras de ventas (Lara & Barata, 2009; Sánchez, 2011; Álvarez et al., 2016). Sucedió con los pliegos de cordel, las aleluyas y otros formatos. Sin duda, "el sensacionalismo, entendido como magnificación o exageración de las noticias, es una práctica muy antigua" (Gargurevich, 2002, p. 16; Ettinghausen, 2012).

La incorporación del sensacionalismo al periodismo es un fenómeno del siglo XIX, marcado por los hitos del folletín y la imagen. El folletín introduce el sensacionalismo cual novela por entregas, en la temática y en la trama, y hará del melodrama una forma de cautivar al lector (Benítez, 2016). La imagen impactante, primero como grabado ilustrativo de la noticia, después como fotografía, se combinó con el relato exagerado que caracteriza al periodismo de sucesos, heredero de una larga tradición de narrativa popular, que luego será parte del periodismo de masas basado en la exageración (hipotiposis), cuando no en la invención de los acontecimientos.

El relato de crímenes irrumpe con fuerza en la prensa francesa a partir de 1836 en la novela por entregas o folletín (Thiesse, 2000; De Undurraga, 2011), que

apuesta por entretener, ser más competitiva, vinculando la venta a la suscripción por correo y al deseo por seguir recibiendo el fragmento de la novela. Su objetivo: enganchar para asegurar la compra diaria del periódico. Democratizar la literatura era sinónimo de introducir el sensacionalismo en su narración.

Así, sometida al mercado y a la necesidad de vender periódicos, nacerá la literatura romántica, la primera que tuvo un alcance social generalizado. El impacto del folletín en la economía del diario y en el modo de vida de los escritores, que adaptaron su estilo y forma al nuevo medio fue trascendental. Nacía la popularidad del autor y, con ella, la servidumbre de producir intensa y extensamente para un mercado que recompensaba con buenos ingresos, lo que provocó que el firmante de la obra no siempre fuese el autor.

A partir de 1840 los contenidos seriados se incorporarán paulatinamente en el folletín en la prensa diaria española, con temas variados, desde la literatura y la historia hasta la política (Lecuyer & Villapadierna, 1995). El folletín entroncaba con la tradición cultural popular de los pliegos, como el crimen de la calle de Fuencarral –el hito de las noticias de crímenes en la prensa diaria de 1888– (Carratalá, 2015), pero no acabó con el pliego de cordel. De hecho, dicho crimen se convirtió en pliego y voló de mano en mano en ciudades y pueblos, a lugares a los que todavía no llegaba el periódico.

Entre el mundo de la siniestralidad folletinesca y la aparición de la primera prensa de sucesos alrededor de 1882, los libros por entrega de causas célebres constituyeron un nexo (Caro, 1989; Uribe, 2013), por cierto, poco estudiado en España (Flores, 2005). Por ejemplo, en 1858 el Conde de Fabraquer editó uno, en el que observaba que el asesinato era un medio de gobierno en el siglo XV, que las Comunidades de Castilla eran susceptibles de ser contadas como una historia de rencor y venganza, que "las más livianas pasiones influyeron en la suerte de los pueblos" en tiempos de Felipe II (Fabraquer, 1858: VI) o que un oscuro pastelero fue capaz de suplantar a un rey. Al año siguiente, José Vicente y Caravantes inició sus *Anales dramáticos del crimen o causas célebres españolas y extranjeras*, cinco volúmenes repletos de crímenes, desafíos, evasiones, errores judiciales, estafas y robos. Las causas célebres compusieron un lenguaje de lo criminal que absorbía una porción del lenguaje popular y otra del jurídico, una nueva narratividad de carácter plenamente periodístico, que la prensa de sucesos hará suya.

El primer periódico de sucesos conocido, el *Police National Gazette*, nace en Nueva York en 1845 (Sachsman & Bulla, 2013). En 1877 lo compró Richard Kyle Fox, quien crea una nueva estrategia editorial y comercial, hasta convertir la revista en la más leída del país. El nuevo dueño rebajó el precio de suscripción para los locales públicos, especialmente las peluquerías de caballero, e ideó una política

de regalos y sorteos. Asimismo, vinculó la revista a la promoción de espectáculos deportivos, especialmente los campeonatos mundiales de boxeo. En el plano editorial, incrementó la presencia de imágenes de sucesos, de competiciones deportivas que patrocinaba, imágenes de mujeres semidesnudas, y decidió publicar en un papel de color rosáceo para diferenciarse. Al cabo de un año, superó los 150.000 ejemplares por número y obtuvo ingresos anuales cercanos a los 200.000 dólares (Reel, 2006).

Dos décadas antes de que Pulitzer o Hearst compitieran por vender el millón de ejemplares, Fox había convertido su revista en un ejemplo de publicación sensacionalista. Tanto la *Police National* americana como la *Police News* inglesa son modelos de referencia de lo que, en primera instancia, se llamó prensa de sucesos y, posteriormente, prensa amarilla o tabloides de masas (Chibnall, 1981).

En España, Moreno Sardá (1973, 1975) fue la primera en estudiar la prensa de sucesos en perspectiva histórica. Basándose en los archivos de la Universidad de Connecticut, Rodríguez (2016) investigó *Los Sucesos. Revista ilustrada de actualidades, siniestros, crímenes y causa célebres*, editada entre 1882-1883, calificándola como la primera del género. Algunos autores (Rodríguez, 2009; Redondo, 2011; Ortega, 2012) indagan la evolución de la información de sucesos en la prensa diaria en ciertas ciudades españolas, pero los grandes títulos de prensa especializada anteriores a *El Caso* (1952-1997) restan por investigar en profundidad.

La prensa de sucesos, de nota roja o sensacionalista, ha cobrado relevancia en la historiografía iberoamericana (Gargurevich, 2002; Rodríguez, 2007; Pereira, 2013; Vega, 2015; Estrada et al., 2019; Martínez et al., 2020) y en el interés de diferentes historiografías europeas por el vínculo entre el crimen y su narración (Kalifa, 1995, 2005; Reisinger, 2007; Campbell, 2016; Bordería, 2020).

Centrándonos en España, la emergencia y consolidación de la prensa de sucesos debe asociarse con la emergencia de las revistas –o segundo frente informativo– y a su crecimiento: pasó de los 1347 títulos en 1900 a 1930 en 1927 (Espinet, 1989). Algunas sólidas empresas editoras de diarios se lanzaron a publicar revistas; por ejemplo, la integración empresarial era un hecho en Ediciones Rivadeneyra/Editorial Estampa (Luis Montiel Balanzat), en Prensa Española Sociedad Anónima o en Sociedad Editorial de España/Sociedad Editorial Universal, entre otras (Laguna & Martínez, 2020).

La temática de las revistas era muy variada, con predominio de las profesionales, las confesionales y las de información general; las deportivas o las dedicadas a la mujer eran asimismo relevantes, y hubo amplio espacio para las satíricas, sicalípticas y de sucesos, un tridente relevante por el éxito de ventas (Litvak, 1993; Salaün, 1992).

En no pocas ocasiones, sus contenidos estaban interconectados con manifestaciones de la nueva cultura de masas, como el teatro, el cine o la novela de quiosco (Salaün, 2011). En el caso de la prensa de sucesos, es evidente su concomitancia con la novela policíaca (Sánchez & Martín, 2011). El cine basado en la crónica de sucesos criminales comenzó en España a partir de 1912 y encontró ahí un filón (Gómez, 2011).

El asentamiento de las secciones de sucesos en la prensa y en las revistas especializadas en sucesos generó una especialización periodística: el reportero de sucesos, también llamado de juzgados o, de forma despectiva, gacetillero. En 1919, Maximiliano Clavo, reportero de sucesos del diario *El Sol* daba una conferencia en el Ateneo de Madrid sobre *El reportaje de sucesos. La justicia y la policía*. La sala estaba repleta de colegas, según el diario *La Correspondencia de España* (En el Ateneo..., 1919). Diez años después, un reportaje de la revista *Estampa* (1929), contaba la "Vida, triunfos y aventuras del reportero de sucesos" (Vida, triunfos...,1929), recogiendo la actividad de una veintena de periodistas madrileños. Este sector de la profesión gozaba de singularidad y de reconocimiento.

Parece evidente que, en lo social, en lo económico (empresas, empresarios, periodistas), en lo cultural (entronque del periodismo de sucesos con la cultura popular) y en lo político, la crónica roja española haya tenido un impacto que merece ser puesto en evidencia y es material imprescindible para configurar una historia del periodismo español. En esa línea, se avanzan las siguientes hipótesis: a partir de fines del siglo XIX, el negocio periodístico se valió del sensacionalismo para ampliar la base social lectora de la prensa; la prensa de sucesos formó parte del frente de revistas especializadas de carácter sensacionalista y el reporterismo de sucesos penetró en la prensa diaria y no diaria, y, finalmente, surgió un tipo de periodista especializado en la crónica roja y en el periodismo gráfico de sucesos.

METODOLOGÍA

Para reconstruir y analizar la prensa de sucesos en el período, se realizó una búsqueda hemerográfica de las publicaciones que se declararon explícitamente como de sucesos y se vincularon con la crónica roja o cualquiera de sus variantes en tres bibliotecas digitales (Digital Hispánica, Virtual de Prensa Histórica y Memoria Digital de Madrid), y en la Hemeroteca Municipal de Madrid.

Se seleccionaron las publicaciones *Las Noticias Ilustradas* (1883), *Los Sucesos* (1904-1917), *Las Novedades* (1908) y *La Semana Ilustrada* (1907-1910) por su mayor éxito de ventas o por representar los proyectos editoriales mejor armados.

Se analizaron las colecciones completas de las cuatro revistas y se reparó en sus componentes textuales e icónicos. Se estudio la prensa desde una triple perspectiva

(Charle, 2004) : inserta en la historia social (incluyendo el componente empresarial, la aparición o la consolidación de nuevos oficios, como el reportero judicial o de sucesos); en la historia cultural, puesto que los medios analizados surgieron con vocación de masivos y entroncaron con formas interiorizadas de la cultura popular, y con la historia política, pues la prensa de sucesos suscitó algunas andanadas en contra por parte del catolicismo y de ciertas visiones regeneracionistas.

RESULTADOS

Los Sucesos. Revista ilustrada de actualidades, siniestros, crímenes y causas célebres, publicada en Madrid en 1882-1883, declaró aspirar a ser "El *Police Gazette*" español (Rodríguez, 2016, p. 26). El semanario, con un formato tabloide, distribuía sus contenidos en tres páginas de texto y una de imágenes. Su subtítulo incluye el término *causas célebres*, transitando del género libresco que recogía y popularizaba los hechos criminales hacia un nuevo formato semanal y de actualidad.

Otra gran novedad del género será *Las Noticias Ilustradas*, semanario creado por el dibujante Eduardo Sojo (Laguna & Martínez, 2015) el 4 de febrero de 1883. *El Liberal* (1883) lo calificabacomo "algo menos que un periódico, pero algo más que un aleluya" (Cartera de Madrid, 1883,p .3). Por primera vez, un periódico que se subtitula *Revista semanal de todos los asuntos de actualidad* incluye al color y a la imagen como elementos distintivos.

Se presentó como un semanario barato, con un precio de 10 céntimos –cinco menos que cualquier otro, si bien tenía solo dos páginas–, y prometiendo regalar los suplementos a los suscriptores. Para suplir posibles pérdidas y a la espera de retornos publicitarios, se propuso lanzar 30.000 ejemplares de tirada. En el primero ofrecía nueve noticias, incluyendo representaciones cromolitográficas: desde el accidente en globo y la muerte del capitán Mayet, pasando por diversos crímenes, hasta la ejecución en Zaragoza de Manuel Torme. Cada suceso –en torno a 16 por número– se reconstruía con escenas realistas y con profusión de color, destacando el rojo y los anaranjados, elementos que acabarán siendo distintivos del género (Lara & Barata, 2009).

La evolución de *Las Noticias Ilustradas* pareció ir por buen camino: contratación de tres periodistas a partir del mes de mayo, y organización de una retreta con veinte jóvenes tocando el cornetín para presentar en las calles de Madrid su primer número monumental lito-zinco-tipografiado. La tirada del primer número fue de 40.000 ejemplares, a un precio especial de 15 céntimos.

El costoso proceso de producción, el escaso desarrollo del mercado español y, sobre todo, la actividad de la fiscalía de imprenta, explican que esta revista no se

consolidase. Tras 20 números, que marcaron el inicio del periodismo gráfico de sucesos en España, *Las Noticias Ilustradas* dejó de publicarse el 1 de julio de 1883. Eduardo Sojo, su creador, emigró a Buenos Aires para crear dos semanarios que hicieron historia: *La Mujer* y *Don Quijote*. El dibujo sicalíptico del primero y la caricatura política del segundo lo convertirían en un editor de iniciativas solventes (Vicens, 2018; Laguna y Martínez, 2015).

Tras la iniciativa de Sojo, el suceso truculento será un tema recurrente en la prensa diaria, siendo su consolidación el crimen de la madrileña calle de Fuencarral (julio de 1888). El impacto emocional de este crimen y su seguimiento generalizado constituyó un punto de inflexión: los sucesos ya no serían cosa de breves periodísticos; exigían crónicas y reportajes. El cronista de sucesos cobró personalidad propia y emergieron nombres destacados, como Luis Bonafoux Quintero (1855-1918) (Del Arco, 2013), Julio Burell (Peña, 2012), Pedro Mata, Carlos Miranda o Ángel Torres del Álamo.

Desde los años 80, las publicaciones escabrosas se incrementan significativamente. Si la novela de crímenes se consolida como género (Colmeiro, 1994), los folletines de los diarios aumentan notoriamente su selección de obras en esta línea. Como decía el periódico conservador de Santander, *La Atalaya* : "¡Cómo cunde la literatura salchichera! No es lo peor que haya diez millones de españoles que no sepan leer. Lo peor es la lectura que les aguarda cuando aprendan" (Panorama,1906,p.1).

Las publicaciones periódicas en el nuevo género se suceden a un ritmo nunca visto: 12 entre 1889 y 1913, solo en Madrid. La más destacada por tirada y duración será el semanario *Los Sucesos,* de Domingo Blanco Misamigo (Menéndez, 2017). Empezó a publicarse el 5 de marzo de 1904, cuando Blanco abandonó el diario El *Universal*. A 10 céntimos el ejemplar y cuatro páginas –que se duplicaron en breve–, ofrecía un producto caracterizado por:

1. La preponderancia de la imagen por sobre el texto, en las portadas y en las noticias en páginas interiores, mayoritariamente dibujos que recrean el momento más impactante del suceso. Hasta entonces, la prensa satírica primero y las revistas ilustradas después apostaban por situar al dibujo y a la fotografía como lenguaje dominante, no así la prensa diaria, considerada como modelo de referencia. Si bien daba todos los detalles de un gran suceso, no incluía una imagen real o recreada del mismo.

2. Un diseño pensado para atraer la mirada. Desde las imágenes y las emociones que transmiten, pasando por los titulares y los abultados adjetivos (se repiten de forma habitual sensacional y horroroso), hasta la ruptura constante del texto con elementos visuales, todo es atractivo y provoca atención.

3. Una estructura de contenidos pensada especialmente para entretener. Además de los sucesos semanales, ofrece una tira cómica en colores, *Juanito y su perro*, firmada por Richard F. Outcault, el padre de *Yellow Kid*. Era la publicación en español de *Buster Brown*, y Domingo Blanco la comercializó también en suplementos y cuadernos en color.

4. Concursos organizados de forma periódica, que provocan expectación. El primero, el 7 de mayo de 1904, con un premio de 100 pesetas por descubrir los personajes tapados con un antifaz. Se complementa con el concurso de inventos, los que deben ser remitidos por sus autores con un dibujo explicativo para su publicación.

5. La sección *Cosas raras y nuevas*, copia directa de la *Police News*.Resume semanalmente temas extraordinarios y llamativos, destacando personas con malformaciones. Es el museo de los horrores de Phineas Taylor Barnum llevado al papel en forma de dibujos y fotografías.

6. Suplementos literarios coleccionables bajo el título de *Crímenes y misterios*.

7. Una invitación constante a participar, a concursar y a enviar dibujos y fotografías de sucesos, pagados a 10 pesetas el original si eran aceptados. Se utilizan asimismo encuestas para decidir sobre temas tan variados como la futura esposa de Alfonso XIII o si las corridas de toros debían prohibirse los domingos, como reclamaba la Iglesia.

8. Una redacción pequeña en Madrid, integrada por redactores más un director artístico y el director-propietario, Domingo Blanco, pero una potente red de corresponsales locales, tanto artísticos como literarios, como destacaba *El Adelanto* (Cada vez sigue siendo...,1904).

9. Una forma de narrar los hechos adaptada al público consumidor mayoritario, en clave popular: frases cortas, párrafos breves y explicaciones básicas. Por ejemplo, en la portada ***Los Sucesos*** publica la imagen titulada "Horroroso crimen en la provincia de Cuenca".(Horroroso..., 1905) En la segunda página, con los subtítulos de "Por una herencia. Tres personas asesinadas", se explican sucintamente los hechos en apenas un cuarto de columna de las cuatro en la página.

10. Autopromoción constante en cada número, avanzando el sumario de los siguientes y hasta protagonizando escándalos, como el de agosto de 1911, cuando algunos redactores, con Blanco a la cabeza, se bañaron en la fuente de la Cibeles.

Los Sucesos se convirtió en un fenómeno social y sus ediciones se agotaban una tras otra. Empezó con una tirada de 23.500 ejemplares, alcanzó los 65.000 en su último número de 1904, dedicado a los crímenes del Huerto del Francés, y superó los 100.000 a partir de junio de 1906, tras el atentado de Mateo Morral a los reyes. La tira cómica de *Juanito y su perro,* convertida en cuadernos al precio de 10 céntimos, vendió 84.000 ejemplares en cuatro días, 24.000 durante las primeras cuatro horas.

Con Los Sucesos "ganó una millonada", escribía diario salmantino *El Adelanto (Recuerdos de un Reporter, 1931)*, recordando a Blanco Misamigo. Con estos ingresos construyó una de las mejores imprentas de Madrid, con al menos tres máquinas rotativas y sus correspondientes motores, allá por 1914.

En abril de 1908 aparecía *Las Novedades*, nueva apuesta de Domingo Blanco. Su línea editorial unía periodismo de sucesos, deportes y curiosidades, todo a través de muchas imágenes. Será calificado por *La Época* (Diarios..., 1908)como el primer periódico en pretender ejercer el periodismo a la norteamericana, siguiendo las estrategias de Pulitzer y Hearts.

El mismo día, el diario *ABC,* de Prensa Española Sociedad Anónima, salía a la calle con sensibles mejoras tipográficas y más páginas por los mismos 10 céntimos del día anterior. Algo parecido sucedía con su revista hermana, *Blanco y Negro*. La competencia no estaba dispuesta a darle tiempo a *Las Novedades* para consolidarse. Pese a la calidad de sus fotograbados, la fuerza de sus reportajes y la capacidad de provocar (denunció algunas corruptelas), las seis páginas de *Las Novedades* resultaban escasas comparadas con las 20 del diario de *ABC*, al mismo precio. El 1 de junio de 1908, *ABC* denuncia el montaje y la falsedad de las fotos publicadas por *Las Novedades* sobre el crimen de la calle Almagro de Madrid. El diario de Blanco le devolvió el golpe en un artículo, el 3 de julio de 1908, con el título de "El dividendo del Banco" (El dividendo..., 1908): acusó a *ABC* de haber cobrado por publicidad a los bancos –específicamente, al Banco de España– lo que en realidad eran subvenciones a cambio de propaganda positiva. Al día siguiente, tres meses después de su lanzamiento, *Las Novedades* dejó de publicarse, tras acumular notables pérdidas económicas. Su periplo puso de manifiesto que el periodismo de sucesos sensacionalista sería semanal antes que diario.

Blanco mantuvo pie con *Los Sucesos*, con la cobertura de la guerra de Melilla a partir de julio de 1909, padeciendo alguna suspensión por las imágenes publicadas y las crónicas remitidas por su corresponsal, e intentando recuperarse de las pérdidas sufridas por esta razón. En marzo de 1910, *Los Sucesos* absorbía a un competidor destacado, *La Semana Ilustrada,* y ampliaba sus páginas a 24. El semanario se editó

hasta principios de abril de 1917, después de que Domingo Blanco fuese elegido diputado provincial , militando en el liberalismo avanzado.

A partir de la segunda década del siglo XX, la línea que separaba al periodismo de sucesos de la prensa diaria o de las revistas de actualidad para las clases medias y altas desapareció. El mundo del crimen y de la tragedia lo impregnó todo. La obligación de competir y no quedarse atrás en las propuestas llamativas y sensacionalistas de cualquier medio provocó la transformación. Con todo, la fórmula de portadas llamativas, concursos ingeniosos, titulares exagerados, tiras cómicas e imágenes impactantes tuvo una clara continuidad en los años siguientes.

El ejemplo más notorio será *Las Ocurrencias*, semanario creado el 12 de mayo de 1912 por José Esaín Raymat, antiguo redactor de *El Imparcial*, y que estará en la calle hasta el 26 de diciembre de 1913, tras 138 números. El periodismo de sucesos, tan denostado por algunos, había pasado a ser la locomotora del periodismo español, y títulos como *El Duende* (1910-1914), *Los Sucesos Semanales* (1923), *Gran Proyector* (1930), *Los Grandes Sucesos* (1931) o *La Linterna* (1935) alcanzaron grandes tiradas. La primicia y la exclusiva pasaron a ser uno de los grandes aportes del periodismo de sucesos. En 1901 lo demostró *Los Sucesos Ilustrados*, el primer periódico en publicar la foto de una boda entre dos mujeres en La Coruña (Coixet, 2019), suceso que devino célebre por entonces.

En la primera década del siglo XX, el periodismo de dramas y crímenes era un género perfectamente identificado y probado. *El Museo Criminal*, en su ejemplar del 15 de julio de 1904, señalaba cómo los crímenes pasionales lo inundaban todo y eran centro del debate público (Laguna & Martínez, 2021). "La crónica de la criminalidad es más interesante cada día. Riñas, robos, asesinatos, parricidios... Los periódicos no hablan de otra cosa. ¡Ved cualquier número de *Los Sucesos* o de *Las Ocurrencias*! En ninguno falta una navaja" (Moya, 1911, p.1), decía el veterano periodista Miguel Moya en artículo de 10 de septiembre de 1911 para *El Liberal de Murcia*. La dimensión del tema justifica que en septiembre de 1907 se inaugure en Madrid el primer centro social de reporteros judiciales del que dio cuenta el 24 de ese mes *El Correo Español*.

La Sociedad Editorial de España, también conocida como el *Trust* de la prensa española (Laguna & Martínez, 2020), fue la primera en apostar por diversificar sus productos con dos revistas: una, *La Moda Práctica*, de contenido exclusivamente femenino, y la otra, *La Semana Ilustrada*, creada en mayo de 1907 con el fin de dar información gráfica de los sucesos más salientes. Era la primera vez que una gran empresa ponía su foco en un periódico de sucesos. Prensa Española, la empresa de Torcuato Luca de Tena que edita *ABC* y el semanario *Blanco y Negro*

y que compite por liderar el mercado español con la anterior, le seguirá con *La Gaceta del Crimen*, a mediados de 1908.

Con un formato tipo revista de ocho páginas por 10 céntimos, en *La Semana Ilustrada* la imagen resultaba dominante. En la portada y en la contraportada, un dibujo en color recreaba alguna escena específica. Había asimismo un texto explicativo de los temas, algunos artículos de actualidad y una tira cómica en color, *Los sueños de Manolín*, héroe mitad pícaro mitad ignorante que tendría un importante efecto. Si *Los Sucesos* había fichado a Outcault para publicar *Juanito y su perro*, *La Semana Ilustrada* hacía lo propio con otro de los grandes dibujantes norteamericanos, Winsor McCay (1867-1934), demostrando que la vía española para consolidar al periodismo sensacionalista y popular, antes que a la prensa diaria, se iba a desarrollar a través de los semanarios de sucesos con ilustradores famosos.

La calidad formal de la revista no solo se descubría por sus dibujos sino especialmente por las fotografías, en muchas ocasiones con un primer plano muy nítido del cadáver, de los accidentes provocados por los nuevos vehículos motorizados en Madrid, el descarrilamiento de trenes, inundaciones, atentados, incendios, etc.; irrumpe así la figura del fotoperiodista, destacando Luis Ramón Marín (1884-1944).

Los Sucesos o *La Semana Ilustrada* eran periódicos para ser vistos. Su gran aporte al periodismo radica en su obsesión por mostrar el mundo en imágenes, a diferencia de la prensa diaria, que tardará varios años en normalizar la fotografía.

Las noticias descritas con lenguajes cada vez más literarios y menos precisos incrementaron la descripción antes que el análisis y usaron la imagen como lenguaje más adecuado para atraer al lector. A partir de 1883, con una prensa de sucesos ilustrada, la fórmula comenzó a arraigar y en el primer tercio del siglo XX surgió una serie de cabeceras que desembocaron en el semanario de reportajes La *Linterna* (1935), con fotografías en huecograbado. Pertenecía a la Editorial Estampa, uno de los mayores conglomerados de medios de entonces.

La censura gubernamental y el control de contenidos habían considerado el texto como el principal riesgo a vigilar. Ahora, aprenden a leer imágenes y a valorar sus efectos. Durante la Guerra de Marruecos, a partir de julio de 1909, *Los Sucesos* y *La Semana Ilustrada*, entre otras publicaciones, cubrieron el frente y la tragedia de la batalla, esto es, por primera vez pusieron rostro a qué significaba morir por España. Ambos serán suspendidos, el 30 de julio, por publicar *monos tristes*, según la calificación del ministerio de la Gobernación.

Ciertamente, ni *La Gaceta del Crimen* ni *La Semana Ilustrada* pudieron competir con *Los Sucesos*. Eso no desanimó a grandes empresas periodísticas, como la Editorial Estampa, de publicar nuevos semanarios de sucesos tras el impase político de la

dictadura y censura previa de Primo de Rivera, que atacó a una prensa que la iglesia católica y algunos sectores regeneracionistas habían tildado de degenerada.

CONCLUSIÓN

En 1882, cinco años antes de que los asesinatos londinenses de Jack el Destripador saltasen de la *Illustrated Police News* a las primeras páginas de los diarios de gran tirada, surgía en España *Los Sucesos. Revista ilustrada de actualidades, siniestros, crímenes y causa célebres*, el primer semanario de crónica roja. Al año siguiente, un extraordinario dibujante que solía firmar con el seudónimo de Demócrito (Eduardo Sojo), iniciaba su periplo como editor de prensa, lanzando *Las Noticias Ilustradas* (1883). Desde entonces y hasta la guerra civil (1936-1939) se sucedieron los proyectos editoriales, alguno tan sólido como la revista popular *Los Sucesos* (1904-1917), editada por Domingo Blanco Misamigo, quien se enriqueció con ella. La guerra civil neutralizó uno de los más ambiciosos proyectos editoriales en la materia, el semanario *La Linterna* de la Editorial Estampa, del empresario Luis Montiel Balanzat. El periódico *La Linterna* era un digno sucesor de *Los Sucesos*, respuesta de una prensa especializada al desarrollo de la criminalidad: "Sagaces periodistas bucean paralelamente a los detectives y a la policía oficial y componen verídicos relatos de más interés aún que los escritos de Conan Doyle y todos sus imitadores" (La Linterna..., 1935) según comentó el diario La Tierra el 21 de mayo de 1935. En los meses previos a la guerra civil, todos sus productos se vendían bien: el diario *Ahora,* con 115.000 ejemplares diarios, la revista *Estampa*, con 250.000 ejemplares semanales, el semanario deportivo *As, con* 55.000, y *La Linterna,* con más de 100.000, en una progresión que apuntaba a convertirse en el gran hebdomadario español de sucesos (Archivo Histórico Nacional, 1980) .

Es evidente que la prensa de crónica roja se consolidó con *Los Sucesos*, generó iniciativas en las grandes empresas editoriales desde la primera década del siglo XX, vivió una etapa de cierto impase con la dictadura de Primo de Rivera (1923-1930) y resurgió con fuerza en los años 30, con proyectos empresariales muy sólidos. Solo la guerra civil y el tenor del régimen resultante, el franquismo, pueden explicar la tardía reaparición de una prensa de sucesos, con *El Caso* a partir de 1952.

Este trabajo ha evidenciado el despliegue de la prensa de sucesos y la estrategia para arraigar y alcanzar grandes tiradas. Por un lado, *Las Noticias Ilustradas* (1883) de Eduardo Sojo, demostró que la imagen (inicialmente el dibujo que reconstruye los hechos) era la mejor compañera de viaje para la crónica roja. El editor lo había aprendido en la prensa satírica y aplicó el recurso de la cromolitografía a la de sucesos, con excelentes resultados. Todos los periódicos de crónica roja siguientes hicieron de la imagen su ariete. Incluso cuando la fotografía fue empleada en la

prensa, la de sucesos siguió utilizando en paralelo, y hasta con mayor profusión, el dibujo: daba libertad para recrear con tintes truculentos lo acaecido, mucho más que una fotografía en blanco y negro.

En cuanto a la modalidad textual de la prensa de sucesos, su estrategia consistió en adaptar un viejo éxito de la literatura de cordel, remozado por la edición comercial de la época del romanticismo y con unas gotas del lenguaje jurídico emanado de los códigos penales del primer liberalismo. Los pliegos de crímenes y catástrofes, que desde el siglo XVI tuvieron un público fiel y crecido, así como las novelas por entregas, que iban desde los relatos de causas célebres (esto es, crímenes sonados) a los melodramas pasionales con violencias incluidas, dieron la vez a los textos de la crónica roja española. Como en otros contextos, esta prensa se alió con la novela policíaca: por ejemplo, la revista barcelonesa *Los Grandes Sucesos* (1931-1932) estableció como última página interior *Las aventuras de Sherlock Holmes*, en forma de tiras cómicas. No era la primera vez que los relatos de Conan Doyle apuntalaban páginas de la prensa de sucesos española.

Siguiendo la aproximación metodológica de Charle (2004), hemos podido comprobar que : a) una serie de empresarios compitieron en el sector y se interesaron por la prensa de sucesos para impulsar al segundo frente informativo; b) surgió un periodismo especializado y periodistas (reporteros judiciales o de sucesos) que cobraron extraordinaria singularidad (en la prensa diaria y en las revistas especializadas, creando el Centro de Reporteros Judiciales en Madrid, en 1907), y que profesionalizaron el oficio, y c) se amplió el público lector de prensa, conectando a los antiguos lectores-veedores de los pliegos de cordel y de folletines románticos con los modernos lectores de prensa ilustrada. No en vano, el periódico *El Fígaro* (Un folletín...,1919) llamaba a los casos expuestos por la prensa de sucesos "folletines reales".

En cuanto a la relación de la prensa de sucesos con la cultura y su transformación, hay varias conclusiones. La crónica roja está conectada con la cultura popular gracias a la incorporación de los elementos discursivos del pliego de cordel, de la literatura de causas célebres y del melodrama romántico. A su vez, la prensa de sucesos se incorpora a la sociedad de comunicación de masas y participa del conglomerado de la industria cultural, junto a las novelas policíacas de quiosco, el teatro y el cine (que en no pocas ocasiones copia los argumentos de los folletines reales).

En tercer lugar, la prensa de sucesos tuvo también una derivación política. La mayoría de sus editores y periodistas eran liberales (Blanco Misamigo, Montiel), cuando no republicanos (Sojo.). Esto explica que la prensa católica se confrontase inmediatamente con la crónica roja, considerándola una degeneración del periodismo. En pleno éxito de *Los Sucesos*, el católico *El Lábaro* denunciaba la

enorme (y mala) influencia que tenía la prensa de sucesos en las capas populares y pedía su ilegalización (La prensa..., 1907). Ello coincidió con la fuerte llamada de la Asociación de la Buena Prensa, que agrupaba a una relevante porción de periódicos católicos en España y que, en gran medida, conjuntaba la voz de los periódicos confesionales (Sánchez, 2005). Esta cruzada contra la prensa sicalíptica y la prensa de sucesos, entendidas como corrosivas para la moral católica, fue notable en el debate público español. El dictador Primo de Rivera la zanjó durante su mandato, mediante la censura previa militar, aunque volvió a resurgir en la Segunda República.

En definitiva, no debería escribirse la historia del periodismo español, su salto hacia la prensa industrial y de empresa, prescindiendo de la prensa de sucesos y de los periodistas que le dieron vida, los reporteros judiciales y de sucesos. Ellos transformaron el lenguaje del periodismo y ampliaron las estrategias de competencia de las industrias culturales y de las empresas que las regentaban. Antes del inicio de la guerra civil (1936), las grandes empresas de prensa españolas no solo tenían diarios y semanarios de información general, sino también alguna publicación de sucesos, necesaria para cubrir un amplio flanco de un gusto lector consolidado.

REFERENCIAS

Álvarez C. J., Carmona, J. M., Davis, A., González, S., Martínez, M. R., & Rodríguez, M. (Eds.) (2016). *¡Muerto soy! Las expresiones de la violencia en la literatura hispánica desde sus orígenes hasta el siglo XIX* (I Am Dead! Expressions of Violence in Hispanic Literature from its Origins to the 19th century). Renacimiento.

Archivo Histórico Nacional (1980). *Causa General (1940-1967)*, (General Cause). http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/description/2600914

Benítez, E. M. (2016). La novela por entregas en la prensa sevillana como arma combativa de la Iglesia frente a la violencia moral del folletín sensacionalista: *La Farisea* de Fernán Caballero en la *Revista Sevillana Científica y Literaria* (The Serial Novel in the Sevillian Press as a Church's Combative Weapon Against the Moral Violence of the Sensationalist serial: *La Farisea* by Fernán Caballero in the *Revista Sevillana Científica y Literaria*). In C. J. Álvarez, J. M. Carmona, A. Davis, S. González, M. R. Martínez, & M. Rodríguez (Eds.), *¡Muerto soy! Las expresiones de la violencia en la literatura hispánica desde sus orígenes hasta el siglo XIX* (I Am Dead! Expressions of Violence in Hispanic Literature from its Origins to the 19th century) (pp. 387-400). Renacimiento.

Bordería, E. (2020). La nota roja española: *El Caso* (Spanish's red chronicle). In F. A. Martínez Gallego & A. Laguna Platero (Eds.), *Sangre, miedo y evasión: el sensacionalismo periodístico en España* (Blood, Fear and Evasion: Journalistic Sensationalism in Spain) (pp. 259-285). Fragua.

Cada vez sigue siendo más ameno y por ello obtiene mayor favor del público el periódico Los Sucesos (Every time the newspaper Los Sucesos continues to be more entertaining and therefore obtains greater favor from the public). (1904, April 29). *El Adelanto* https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=1007984760

Campbell, D. (2016). *We'll Be Murdered in Our Beds! The Shocking History of Crime Reporting in Britain*. Elliott & Thompson Limited.

Caro, J. (1989). *Terror y terrorismo* (Terror and terrorism). Plaza y Janés.

Carratalá, A. (2015). El crimen de la calle Fuencarral (1888): la incursión judicial de la prensa como acusación popular en los inicios del sensacionalismo en España (The Fuencarral Street Crime (1888): The Judicial Incursion of the Press as a Popular Accusation in the Beginning of Sensationalism in Spain). *Revista Internacional de Historia de la Comunicación*, *5*(1), 1-16. https://doi.org/10.12795/RiHC.2015.i05.01

Cartera de Madrid (1883, February, 5). *El liberal* http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0001106870&search=&lang=es

Centro de reporters judiciales (Court Reporter Center). (1907, September 24). *El Correo Español*.

Coixet, I. (2019). Elisa y Marcela. Rodar y Rodar, Netflix España, Lanube Películas, Zenit, TV3.

Colmeiro, J. F. (1994). *La novela policiaca española: teoría e historia crítica* (The Spanish Crime Novel: Theory and Critical History). Anthropos.

Charle, C. (2004). *Le siècle de la presse, 1830-1939* (The Press Century, 1830-1939). Seuil.

Chibnall, S. (1981). Chronicles of the Gallows: The Social History of Crime Reporting. *The Sociological Review*, *29*(1), 179-217. https://doi.org/10.1111/j.1467-954X.1981.tb03275.x

Del Arco, M. A. (2013). Luis Bonafoux, un periodista refractario. El cronista español más importante de entre siglos (Luis Bonafoux, a refractory journalist. The most important Spanish chronicler from among centuries). *Textual & Visual Media*, (6), 161-176.

De Undurraga, F. (2011). Relato policial y el crimen que lo habita (Police story and the crime that inhabits it). *Revista chilena de literatura*, 78, 29-48. https://revistas.uchile.cl/index.php/RCL/article/view/11363

Diarios Madrileños Ilustrados (Illustrated Madrid Newspapers). (1908, April 1). *La Época*. http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0000764132&search=&lang=es

El Dividendo del Banco (The Bank Dividend)(1908, July 3). *ABC*. https://www.abc.es/archivo/periodicos/abc-madrid-19080704-8.html

En el Ateneo: El reportaje de sucesos (At the Ateneo: The evento Report). (1919, November 15). *La CorrespondenciadeEspaña*.http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0000800878&search=&lang=es

Espinet, F. (1989). El segundo frente informativo: revistas y prensa especializada (The Second Information Front: Magazines and Specialized Press). In J. T. Álvarez & C. Aguilera (Eds.), *Historia de los medios de comunicación en España. Periodismo, imagen y publicidad, 1900-1990* (Media History in Spain. Journalism, Image and Advertising, 1900-1990) (pp. 50-70). Ariel.

Estrada, L.F., Martínez Gallego, F. A., Bonilla de León, L. E., & Pineda, Soto, A. (2019). *Las pasiones en la prensa mexicana (siglos XIX-XXI)* (Passions in the Mexican press, 19th-21st centuries). Acatlén-UNAM.

Ettinghausen, H. (2012). Prensa amarilla y barroco español (Yellow Press and Spanish Baroque). In R. Chartier & C. Espejo (Eds.), *La aparición del periodismo en Europa. Comunicación y propaganda en el Barroco* (The Emergence of Journalism in Europe. Communication and Propaganda in the Baroque) (pp. 127-157). Marcial Pons.

Fabraquer, Conde de. (1858). *Causas célebres históricas españolas* (Famous Spanish historical cases). Establecimiento Tipográfico de F. de P. Mellado.

Flores, E. (2005). Causas célebres. Orígenes de la narrativa criminal en México (Famous Cases. Origins of the Criminal Narrative in Mexico). In E. Flores & M. G. Rodríguez Lozano (Eds.), *¡Bang! Bang! Pesquisas sobre narrativa policiaca mexicana* (Bang! Bang! Inquiries into Mexican crime narratives) (pp. 13-38). UNAM.

Franco, M. (2004). *Le sang et la vertu. Fait divers et franquisme. Dix années de la revue El Caso, 1952-1962* (Blood and Virtue. Events and Francoism. Ten Years of the El Caso Magazine, 1952-1962). Casa Velázquez.

Gargurevich, J. (2002). *La prensa sensacionalista en el Perú* (The Tabloid Press in Peru). Pontificia Universidad Católica del Perú.

Gómez, C. (2011). *La crónica de sucesos criminales en el cine español, 1912-1982* (Chronicle of Criminal Events in Spanish Cinema,1912-1982) (Doctoral dissertation, Universidad Carlos III de Madrid). https://e-archivo.uc3m.es/handle/10016/21766

Horroroso crimen en la provincia de Cuenca (Horrific crime in the province of Cuenca). (1906, July 15). *Los Sucesos*.

Kalifa, D. (1995). *L'encre et le sang. Récits de crimes et société à la Belle Époque* (Ink and Blood. Crime Stories and Society in the Belle Époque). Fayard.

Kalifa, D. (2005). *Crime et culture au XIXe siècle* (Crime and Culture in the 19th Century). Perrin.

Laguna, A. & Martínez, F. A. (2015). Eduardo Sojo, el Quijote de la caricatura (Eduardo Sojo, the Quixote of caricature). *IC. Revista Científica de Información y Comunicación*, (12), 111-134. https://icjournal-ojs.org/index.php/IC-Journal/article/view/311

Laguna, A. & Martínez, F. A. (2020). *El Trust. El periodismo industrial en España, 1906-1936* (The Trust. Industrial Journalism in Spain, 1906-1936). Comunicación Social Ediciones y Publicaciones.

Laguna, A. & Martínez, F. A. (2021). Inventando el crimen pasional: del lenguaje de gacetilla a la prensa de sucesos (España, 1892-1930) (Inventing the crime of passion: from the language of the press to the reporting of events (Spain, 1892-1930)). *Cercles. Revista d'Història Cultural*, *24*, 47-78. https://revistes.ub.edu/index.php/cercles/article/view/37374/36104

"La linterna", semanario de reportajes sensacionales ("The Lantern", weekly magazine of sensational reports) (1935, May 21). *La Tierra*. http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0028278070&page=4&search=%22la+linterna%22&lang=es

La prensa sangrienta (The bloody press) (1907 December 3). El Lábaro (Salamanca).

Lara, M. & Barata, F. (2009). *Nota (n) roja: la vibrante historia de un género y una nueva manera de informar* ([Not So]Red Chronicle: The Vibrant History of a Genre and a New Way of Reporting). Random House Mondadori.

Las Noticias Ilustradas, un éxito (Las Noticias Ilustradas, a success) (1883, feb 5). *El Liberal.*

Lecuyer, M. C. & Villapadierna, M. (1995). Génesis y desarrollo del folletín en la prensa española (Genesis and Development of the Feuilleton in the Spanish Press). In B. Magnien (Ed.), *Hacia una literatura del pueblo: del folletín a la novela. El ejemplo de Timoteo Orbe* (Towards a People's Literature: From the Feuilleton to the Novel. Timoteo Orbe's Example) (pp. 15-45). Antrhopos.

Litvak, L. (1993). Introducción (Introduction). In L. Litvak (Ed.), *Antología de la novela corta erótica española de entreguerras, 1918-1936* (Anthology of the Interwar Spanish Erotic Short Novel, 1918-1936) (11-79). Taurus.

Lo que es y será (What is and will be) (1912, may, 12). *Las Ocurrencias.*

Martínez, F. A., Gómez, J. L., Estrada, L. F., Moyano, J., & Vega, P. (2020). *Orígenes y consolidación del sensacionalismo periodístico en Iberoamérica* (Origins and Consolidation of Journalistic Sensationalism in Ibero-America). Fragua.

Martínez, F. A. & Laguna A. (2020). *Sangre, miedo y evasión: el sensacionalismo periodístico en España* (Blood, Fear and Evasion: Journalistic Sensationalism in Spain). Fragua.

Menéndez, C. (2017). *Semblanza de Domingo Blanco Misamigo* (Biography of Domingo Blanco Misamigo). Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. http://www.cervantesvirtual.com/obra/domingo-blanco-misamigo-salamanca--madrid1943-semblanza-788460/

Moreno Sardá, A. (1973). *La prensa actual de sucesos en España* (The Current Crime Press in Spain) (Undergraduate thesis, Escuela Oficial de Periodismo de Barcelona).

Moreno Sardá, A. (1975). *Historia de la prensa de sucesos en España: aproximación a una metodología científica para el estudio de la prensa* (History of the Spanish Crime Press: An Approach to a Scientific Methodology for the Study of the Press) (Undergraduate thesis, Universidad de Barcelona).

Moscoso, J. (2015). La historia de las emociones, ¿de qué es historia? (What is the History of Emotions the History Of?). *Vínculos de Historia*, (4), 15-27. http://vinculosdehistoria.com/index.php/vinculos/article/view/147

Moya, M. (1911, September 10). La Navaja (The Knife). *El Liberal de Murcia*. https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=2000568419

Ortega, V. J. (2012). *Conflictividad social e información de sucesos en la Restauración* (Social Conflict and Event Reporting in the Restoration) (Doctoral dissertation, Universidad de Málaga). http://hdl.handle.net/10630/5383

Panorama (1906, December 22). *La Atalaya:diario de la mañana*. https://prensahistorica.mcu.es/es/publicaciones/numeros_por_mes.do?idPublicacion=1002242&anyo=1906

Peña, J. (2012). Julio Burell, testigo de una época (Julio Burell, Witness of an Era). In J. Cosano Moyano & A. Criado Costa (Eds.), *Segundas Jornadas de la Real Academia de Córdoba sobre Iznájar* (Second Conference of the Royal Academy of Córdoba on Iznájar) (pp. 135-154). Excmo. Ayuntamiento de Iznájar.

Pereira, W. (2013). *Le quotidien violé. L'affaire Collor de Mello dans le magazine brésilien Veja* (The Violated Daily Life. Collor de Mello in the Brazilian Magazine Veja). Ideia.

Recuerdos de un Reporter (Memories of a Reporter) (1931, February, 26). *El Adelanto*. https://prensahistorica.mcu.es/es/consulta

Redondo, M. M. (2011). *El sensacionalismo y su penetración en el sistema mediático español* (Sensationalism and its Penetration in the Spanish Media System) (Doctoral dissertation, Universidad de Valladolid). https://doi.org/10.35376/10324/891

Reel, G. (2006). *National Police Gazette and the Making of the Modern American Man, 1879-1906*. Palgrave Macmillan.

Reisinger, D. S. (2007). *Crime and Media in Contemporary France*. Purdue University Press.

Rodríguez, Y. (2007). Los 'reporters': una plaga (Reporters: a plague). In B. Mariscal & M. T. Miaja de la Peña (Coords.), *Las dos orillas: actas del XV Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas* (Vol. 4) (The Two Shores: Proceedings of the 15th Congress of the International Association of Hispanists (Vol. 4)) (pp. 621-634). Fondo de Cultura Económica.

Rodríguez, R. (2009). *La información de sucesos en la prensa sevillana* (Information on Events in the Sevillian Press) (Doctoral dissertation, Universidad de Sevilla). http://hdl.handle.net/11441/15435

Rodríguez, R. (2016). La prensa de sucesos en el periodismo español (The Crime Event Press in Spanish Journalism). *Revista internacional de Historia de la Comunicación*, *1*(6), 22-44. https://doi.org/10.12795/RiHC.2016.i06.02

Sachsman, D. B. & Bulla, D. W. (2012). *Sensationalism. Murder, Mayhem, Mudslinging, Scandals and Disasters in 19th-Century Reporting*. Transaction Publishers.

Salaün, S. (1992). Apogeo y decadencia de la sicalipsis (The Rise and Fall of Suggestiveness). In M. Díaz-Diocaretz & I. M. Zavalal (Eds.), *Discurso erótico y discurso transgresor en la cultura peninsular. Siglos XI al XX* (Erotic Discourse and Transgressive Discourse in Peninsular Culture. Centuries XI to XX) (pp. 129-153). Ediciones Tuero.

Salaün, S. (2011). *Les spectacles en Espagne, 1875-1936* (Shows in Spain, 1875-1936). Presses Sorbonne Nouvelle.

Sánchez, I. (2005). El pan de los fuertes: la Buena Prensa en España (The Bread of the Strong: The Good Press in Spain). In A. L. López, A. Botti, & J. De la Cueva (Coords.), *Clericalismo y asociacionismo católico en España, de la Restauración a la Transición* (Clericalism and Catholic Associations in Spain, from Restoration to Transition) (pp. 51-105). Universidad de Castilla-La Mancha

Sánchez, M. (2011). La escalada del crimen en la mentalidad del siglo XVI en una relación de sucesos de 1588: notas (The Escalation of Crime in the Mentality of the 16th Century in an Account of Events of 1588: Notes). *Nueva Revista de Filología Hispánica*, *59*(1), 173-195. https://www.jstor.org/stable/41409586

Sánchez, J. & Martín, A. (2011). Del quiosco al "best-seller": la novela policíaca en España (From Newsstand to Best-Seller: the Detective Novel in Spain). In A. Cabello (Coord.)., *En los márgenes del canon. Aproximaciones a la literatura popular y de masas escrita en español; siglos XX y XXI* (On the Canon's Margins. Approximations to Popular and Mass literature Written in Spanish; 20th and 21st Centuries) (pp. 93-107). CSIC.

Thiesse, A. M. (2000). *Le roman du quotidien. Lecteurs et lectures populaires à la Belle Époque* (The Everyday Novel. Readers and Popular Reading in the Belle Époque). Seuil.

Un folletín menos (1919, June 2). *El Fígaro.* http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0026757345&search=&lang=es

Uribe, A. E. (2013). Las causas célebres. Un discurso moderno en la administración de justicia (Famous Cases. A Modern Discourse on the Administration of Justice). *Tiempo y escritura*, (25), 32-45.

Vega, P. (2015). El sensacionalismo en Costa Rica (Sensationalism in Costa Rica). *Revista internacional de Historia de la Comunicación*, 5(1), 17-34. https://doi.org/10.12795/RiHC.2015.i05.02

Vicens, M. (2018). ¿El sexo vende? Erotismo, moralidad y público femenino en *La Mujer.* Argentina, 1899-1902 (Does Sex sell? Eroticism, Morality and Female Readership in *La Mujer.* Argentina, 1899-1902). *Nomadías,* (25), 9-32. https://doi.org/10.5354/0719-0905.2018.51503

Vicente, J. (1858-1861). *Anales dramáticos del crimen. Causas célebres españolas y extranjeras* (Vols. 1-5) (Dramatic Annals of Crime. Famous Spanish and Foreign Cases (Vols. 1-5)). Gaspar y Roig Editores.

Vida, triunfos y aventuras del reportero de sucesos (Life, Triumphs, and Adventures of the Crime Reporter). (1929, December 17). *Estampa.* http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003412463&search=&lang=es

SOBRE LOS AUTORES

ANTONIO LAGUNA PLATERO, Profesor Titular de Periodismo de la UV. Miembro del Grupo de Investigación en Historia de la Comunicación y de la Cultura Mediática (HISCOMECU). Presidió la Asociación de Historiadores de la Comunicación (ASHISCOM). Entre sus libros, *El Pueblo: historia de un diario republicano, 1894-1939* (1999), *Vicente Miguel Carceller: el éxito trágico del editor de La Traca* (2015), *Salud, sexo y electricidad. Los inicios de la publicidad de masas* (2018) o *Los imaginarios de la gran epidemia de 1918. Miedo y desinformación* (2021).

https://orcid.org/0000-0002-1535-7382

FRANCESC-ANDREU MARTÍNEZ GALLEGO, Catedrático de Periodismo de la UV. Dirige el Grupo de Investigación HISCOMECU. Ha publicado medio centenar de artículos en revistas científicas, un centenar de capítulos de libro y 24 libros, entre los cuales, *Historia social de la comunicación: mediaciones y públicos* (2015), *Leopoldo O'Donnell. Biografía breve* (2017), *El humor y la cultura política en la España* contemporánea (2018), *Samuel Ros, del humor nuevo a la camisa vieja (1905-1945)* (2019) o *El Trust. El periodismo industrial en España, 1906-1936* (2020).

https://orcid.org/0000-0001-5996-1314